

Brecha de género en el quehacer científico de docentes universitarias: desafíos y perspectivas.

The gender gap in the scientific work of women university faculty: challenges and perspectives.

Ana Luisa Zapata Algarín ¹
Elvia Lorena Zapata Algarín ²
Mónica Marina Courtois Ruiz ³
Consuelo Guadalupe Montes Cigarroa ⁴

Recibido: 18/08/2025
Revisado: 16/10/2025
Aceptado: 11/01/2026

Revista RELEP, Educación y Pedagogía en Latinoamérica.

Disponible en:
<https://iquatroeditores.org/revista/index.php/relep/index>

<https://doi.org/10.46990/relep.2026.1.3.2770>



Resumen

Este estudio analizó la brecha de género en la producción científica de las docentes de la Escuela de Humanidades Campus IV de la Universidad Autónoma de Chiapas, mediante historias de vida y cuestionarios. Se identificó que la carga docente, las responsabilidades familiares y el acceso limitado a recursos y redes son las principales barreras. Entre las oportunidades destacan la mentoría, el tiempo protegido para investigar y políticas inclusivas. Los hallazgos evidencian la necesidad de estrategias institucionales integrales para garantizar entornos académicos equitativos.

Palabras clave

Brecha de género, docencia universitaria, equidad académica, investigación científica, redes académicas

Abstract

This study analyzed the gender gap in the scientific production of women faculty at the School of Humanities, Campus IV of the Autonomous University of Chiapas (UNACH), by means of life histories and questionnaires. Findings show that teaching workload, family responsibilities and limited access to resources and networks were identified as the main barriers. Among the opportunities identified are mentoring, time allocated for research, and inclusive policies. The results highlight the need for integral institutional strategies to guarantee equitable academic environments.

Keywords

Gender gap, university faculty, gender equality, scientific investigation, academic networks

Introducción

La brecha de género en el quehacer científico y académico es un reto de relevancia tanto científica como tecnológica, especialmente en contextos desiguales como Chiapas. En México, aunque las mujeres representan aproximadamente el 33 % del total de personas investigadoras y contribuyen al 38 % de los artículos científicos publicados (Organización de Estados Iberoamericanos, 2019), persisten profundas desigualdades en oportunidades, reconocimiento y recursos (OEI, 2019). En el ámbito educativo, las mujeres constituyen el 63.7 % del personal docente en el país, pero enfrentan una brecha salarial promedio de casi 3,000 pesos mensuales, que se amplía conforme se asciende en la escala académica (García Villaseñor, 2025). En Chiapas, la situación es aún más crítica: solo el 12 % de las mujeres entre los 25 y 64 años posee educación universitaria, frente a un promedio nacional mucho mayor; y la presencia femenina en la docencia superior ronda menos del 18 % (PALECH, s. f.). Este panorama limita no solo el desarrollo científico regional, sino también el fortalecimiento de entornos tecnológicos y académicos inclusivos.

La literatura académica resalta que, a pesar de la paridad femenina en la matrícula universitaria, su presencia disminuye conforme avanzan en la carrera académica, especialmente en niveles de investigación. La UNESCO documenta que solo el 29 % de las personas en empleos de investigación a nivel global son mujeres; en México se reporta un índice de paridad académico favorable al hombre (IPG promedio de 0.69), con valores particularmente bajos en Chiapas (0.57) (Buquet-Corleto et al., 2013). Adicionalmente, del total de investigadoras eméritas en el sistema Conacyt, solo el 31 % lo son (Coordinación para la Igualdad de Género UNAM, 2022). Este desfase entre participación estudiantil y académica revela estructuras institucionales desiguales y sesgos persistentes. Institucionalizar la perspectiva de género, como lo hizo María Enriqueta Burelo Melgar en la Benemérita Universidad Autónoma de Chiapas al fundar el Departamento de Equidad de Género, es clave, pero aún insuficiente para revertir la subrepresentación femenina en investigación y liderazgo académico en Chiapas (Burelo Melgar, 2021).

Estas evidencias demuestran la necesidad de una investigación que articule diagnóstico y acción, con objetivos claros y coherentes. Por ello, el presente estudio tiene como propósito: (1) caracterizar la magnitud y manifestaciones de la brecha de género en la producción científica de docentes universitarias en la Universidad Autónoma de Chiapas; (2) identificar los factores institucionales, culturales y estructurales que dificultan su participación plena; y (3) proponer recomendaciones estratégicas orientadas a promover entornos académicos y tecnológicos más equitativos. Estos objetivos están alineados con los antecedentes identificados: partiendo de datos concretos y el marco institucional local, se busca transformar la evidencia en acciones dirigidas a cerrar brechas y fortalecer la equidad en la universidad y la región.

Revisión de la literatura

El género, entendido como una construcción sociocultural que asigna roles, comportamientos y atributos diferenciados a hombres y mujeres (ONU Mujeres, 2022), constituye un eje central para analizar las desigualdades que persisten en la ciencia. La brecha de género en este campo se refiere a las diferencias sistemáticas en acceso, oportunidades, condiciones laborales, reconocimiento y resultados entre hombres y mujeres que participan en la actividad científica (De Nicola & D'Agostino, 2021). Estas desigualdades no se explican por capacidades individuales, sino por estructuras institucionales, sesgos culturales y mecanismos de evaluación que reproducen inequidades de manera persistente (Kwiek & Roszka, 2022; Traag et al., 2023).

Fenómenos como el “techo de cristal”, que actúa como una barrera invisible que impide a las mujeres acceder a puestos de liderazgo y toma de decisiones; el “piso pegajoso”, que las mantiene concentradas en posiciones de menor jerarquía o con escasas posibilidades de ascenso; y el “efecto Matilda”, que invisibiliza o subestima sus aportes científicos (Rossiter, 1993), ofrecen claves teóricas para comprender la persistencia de estas brechas.

Diversos enfoques han buscado explicar esta problemática. El estructuralista pone énfasis en cómo la organización del trabajo académico, las redes de colaboración y los criterios de evaluación condicionan el desarrollo de las carreras científicas (De Nicola & D'Agostino, 2021; Traag et al., 2023). El enfoque de capital simbólico, inspirado en Bourdieu, examina cómo las investigadoras acumulan menor prestigio académico debido a su limitada presencia en redes de alto estatus y a la escasa representación en posiciones de autoría destacada (Kwiek & Roszka, 2022; Pradier et al., 2024). Por su parte, la perspectiva interseccional incorpora la interacción entre género y otros ejes de desigualdad como etnicidad, ruralidad y maternidad, lo que resulta particularmente relevante en contextos como Chiapas, donde la composición social y cultural influye de manera directa en las trayectorias académicas (Mendoza-Navarrete et al., 2024).

La literatura reciente identifica varias dimensiones interrelacionadas de la brecha de género en el quehacer científico. En términos de productividad y autorías, las mujeres tienden a publicar menos artículos y con menor frecuencia en posiciones de primera o última autora, lo que repercute en indicadores como el índice h (Kwon et al., 2024). En el ámbito del impacto, se registra un menor número de citaciones a los trabajos de investigadoras incluso en artículos con calidad equivalente a los de sus pares masculinos (Traag et al., 2023). Las dinámicas de colaboración también presentan sesgos: mientras las académicas participan más en proyectos colectivos, su menor presencia en publicaciones individuales puede reducir su visibilidad y reconocimiento individual (Kwiek & Roszka, 2022). A esto se suman las cargas académicas invisibles, como docencia, tutorías

y labores administrativas, que recaen con mayor frecuencia en mujeres y que limitan el tiempo disponible para la investigación (Benavides Rincón & Díaz Domínguez, 2021).

El contexto de la pandemia de COVID-19 expuso con mayor claridad estas desigualdades, pues las investigadoras se vieron más afectadas por la intensificación de las responsabilidades de cuidado y por la reorganización del trabajo académico, lo que redujo su producción científica en comparación con sus colegas hombres (Chawla et al., 2022). En México, aunque las mujeres representan cerca de un tercio de las personas investigadoras en el Sistema Nacional de Investigadores, su avance a niveles superiores es menos probable, aun controlando por disciplina y cohortes de ingreso (Benavides Rincón & Díaz Domínguez, 2021). En América Latina, se observa que la producción femenina se concentra en el llamado “circuito regional”, vinculado a problemáticas de pertinencia local. Si bien este circuito permite un impacto social directo, suele ser subvalorado en las métricas globales que privilegian publicaciones en inglés y en revistas de alto factor de impacto (Pradier et al., 2024).

En universidades públicas estatales como la Universidad Autónoma de Chiapas, la misión social y el compromiso con el desarrollo regional llevan a priorizar agendas de investigación orientadas a problemáticas locales, como el desarrollo rural, la salud comunitaria o la educación intercultural. No obstante, los sistemas de evaluación y promoción académica siguen alineados con criterios internacionales que no siempre reconocen este tipo de contribuciones, lo que amplifica la desigualdad de género y regional (Mendoza-Navarrete et al., 2024; Moreno Rivas, 2024). Este desfase plantea la necesidad de repensar los criterios de “excelencia académica” para que se ajusten al mandato institucional y a la diversidad de contextos donde se produce conocimiento.

Pese a los avances documentados en la comprensión de las desigualdades de género en la ciencia, persisten vacíos teóricos y empíricos importantes. Entre ellos destacan la escasa articulación entre análisis bibliométricos y estudios sobre las cargas académicas invisibles, la limitada consideración de factores interseccionales en universidades estatales, y la ausencia de investigaciones que integren producción científica, trayectorias en el SNI, redes de colaboración y condiciones laborales desde una perspectiva de género. Esta laguna de conocimiento es especialmente relevante en el caso de la UNACH, donde el carácter regional y la orientación hacia problemas sociales específicos requieren un análisis que capture las particularidades de su contexto y que permita formular estrategias institucionales para reducir las brechas de género en el quehacer científico.

Metodología

La presente investigación parte de la hipótesis de que la brecha de género en el quehacer científico de las docentes universitarias de la Escuela de Humanidades, Campus IV de la Universidad Autónoma de Chiapas, se configura a partir de una combinación de factores estructurales, institu-

cionales y culturales que inciden en sus trayectorias académicas, limitando tanto su producción científica como su reconocimiento en el ámbito académico.

La población objeto de estudio está conformada por docentes universitarias que laboran en la Escuela de Humanidades, Campus IV de la UNACH, ubicada en la región Soconusco del estado de Chiapas, México. Este contexto se caracteriza por una fuerte orientación hacia la docencia, la investigación con pertinencia social y la vinculación comunitaria, lo que ofrece un marco singular para analizar cómo las condiciones locales influyen en las prácticas científicas. El muestreo empleado es de tipo intencional y cualitativo, seleccionando a doce docentes universitarias cuya trayectoria académica y producción científica resultan representativas para comprender la problemática estudiada. La elección de las participantes responde a criterios de diversidad disciplinar, antigüedad laboral y experiencia investigativa, siguiendo el paradigma interpretativo con enfoque cualitativo y empleando el método biográfico-narrativo como estrategia central. El sistema categórico para la investigación sobre la brecha de género en la producción científica de docentes universitarias de la Universidad Autónoma de Chiapas se estructuró en tres dimensiones principales, correspondientes a los propósitos del estudio: caracterización de la brecha, identificación de factores condicionantes y propuestas estratégicas.

El diseño metodológico se enmarca en un estudio de carácter cualitativo, que combina diversas técnicas e instrumentos para la recolección de datos. Se han considerado tres técnicas principales: entrevistas biográficas, historias de vida y grupos de discusión. Los instrumentos correspondientes son: entrevista a profundidad, narrativas escritas y entrevistas grupales. La pertinencia de estas técnicas radica en su capacidad para capturar la complejidad de las experiencias subjetivas, reconstruir trayectorias profesionales y explorar de forma colectiva las percepciones y significados que las docentes atribuyen a su quehacer científico.

El trabajo de campo se desarrolló en tres fases. En la primera, se aplicaron entrevistas biográficas individuales a las docentes de la Escuela de Humanidades, con el propósito de interpretar sus experiencias en la investigación, identificando orientaciones temáticas, producción intelectual y prácticas de divulgación. En la segunda fase, se elaboraron historias de vida que permitieron recuperar de manera detallada las narrativas sobre el quehacer científico y su relación con la construcción de su práctica docente. Finalmente, en la tercera fase, se conformaron grupos de discusión que, mediante entrevistas grupales, posibilitaron a la reflexión colectiva sobre los procesos de transmisión del saber científico a los estudiantes, así como sobre los retos y oportunidades para cerrar la brecha de género en la academia.

La validez de la investigación se garantizó mediante un proceso de triangulación integral. En primer lugar, se aplicó la triangulación de datos, contrastando la información obtenida a través de las distintas técnicas e instrumentos para identificar coincidencias y divergencias en los

relatos. En segundo lugar, se llevó a cabo la triangulación de investigadores, incorporando diferentes perspectivas analíticas en la interpretación de la información, lo que permitió minimizar sesgos individuales. En tercer lugar, se utilizó la triangulación teórica, contrastando los hallazgos con diversos marcos conceptuales sobre género, producción científica y docencia universitaria. Finalmente, se empleó la triangulación metodológica e interdisciplinaria, combinando aproximaciones propias de la educación, la sociología y los estudios de género para enriquecer el análisis y ofrecer una visión más amplia y profunda del fenómeno.

Este diseño metodológico no solo permitió comprender las condiciones que configuran la brecha de género en el quehacer científico en este contexto universitario, sino que también generó insumos valiosos para proponer estrategias institucionales orientadas a la equidad de género y al fortalecimiento de la investigación con pertinencia social en la Benemérita Universidad Autónoma de Chiapas.

Resultados

Dimensión 1: Magnitud y manifestaciones de la brecha de género en la producción científica

La presente dimensión permitió caracterizar cómo se evidencia la desigualdad de género en la producción científica de las docentes universitarias de la Escuela de Humanidades, Campus IV de la Universidad Autónoma de Chiapas. A partir del análisis de entrevistas biográficas, historias de vida y grupos de discusión, se identificaron patrones significativos en dos categorías principales: publicación científica y reconocimiento y visibilidad académica.

El análisis de la producción académica de las docentes universitarias de la Escuela de Humanidades, Campus IV de la Universidad Autónoma de Chiapas, evidenció que múltiples factores afectan la participación plena en actividades de investigación y publicación. La carga docente excesiva se identificó como el principal obstáculo, mencionada por 8 de las 12 docentes (66.7%), limitando significativamente el tiempo disponible para la investigación. Esta situación refleja cómo la distribución de responsabilidades académicas puede perpetuar la desigualdad de género en la producción científica.

Además, la falta de tiempo debido a responsabilidades familiares fue reportada por 3 docentes (25%), lo que evidencia que las obligaciones domésticas y de cuidado continúan impactando de manera desproporcionada la capacidad de las mujeres para involucrarse en proyectos de investigación y publicaciones.

Otros factores identificados incluyen la falta de apoyo institucional (1 docente, 8.3%) y la brecha de género en liderazgo académico (1 docente, 8.3%), los cuales limitan la integración de las docentes en redes científicas consolidadas y en espacios de toma de decisiones dentro de la universidad. Asimismo, el acceso limitado a recursos fue señalado por 3 docentes (25%), evidenciando dificultades para contar con infraestructura, financiamiento y herramientas tecnológicas necesarias para la investigación de calidad. La categoría otros también alcanzaron un 25%, integrando diversas barreras individuales y contextuales que afectan la productividad académica, como restricciones de movilidad, escasa mentoría y falta de colaboración interdisciplinaria.

En conjunto, estos resultados muestran que la desigualdad en la producción académica no se limita únicamente al número de publicaciones, sino que se vincula con factores estructurales, institucionales y familiares que condicionan la participación de las docentes universitarias. La combinación de carga docente, responsabilidades familiares, falta de apoyo y acceso limitado a recursos refleja un panorama complejo donde la brecha de género se manifiesta tanto en la cantidad como en la calidad de la producción científica, así como en las oportunidades de visibilidad y reconocimiento académico.

El análisis de la visibilidad y el reconocimiento académico de las docentes universitarias de la Escuela de Humanidades, Campus IV de la Universidad Autónoma de Chiapas, evidenció diferencias significativas en cuanto a su integración en redes académicas y grupos de investigación. El 58.3% de las docentes reportó participar activamente en redes académicas o proyectos de investigación, lo que les permite generar colaboraciones, acceder a recursos y fortalecer su visibilidad científica.

Por otro lado, el 25% de las docentes señaló que no participan en ningún tipo de red o grupo académico, lo que limita sus oportunidades de colaboración y de posicionamiento dentro de la comunidad científica. Asimismo, un 16.7% manifestó interés en participar, pero indicó que desconocen las opciones disponibles o no saben cómo integrarse a estos espacios, evidenciando una barrera informativa y de acceso que impacta directamente en la equidad de oportunidades.

Estos resultados reflejan que, aunque existe participación femenina en espacios académicos, todavía persisten barreras que reducen el alcance de su visibilidad y reconocimiento profesional. La desigualdad se manifiesta no solo en la presencia en redes y comités científicos, sino también en el acceso a información, la orientación institucional y la integración a los procesos de decisión académica. En consecuencia, promover mecanismos que faciliten la participación de todas las docentes en redes de investigación y comités científicos resulta fundamental para fortalecer su presencia, liderazgo y contribución al desarrollo científico dentro de la Universidad Autónoma de Chiapas.

La participación en revistas indexadas y congresos también evidenció disparidades. Si bien la mayoría de las docentes ha logrado publicar en revistas locales y presentar trabajos en eventos académicos regionales, la participación en revistas internacionales y congresos de alto prestigio sigue siendo limitada. Esta situación sugiere que la brecha no solo se manifiesta en cantidad de publicaciones, sino también en visibilidad y posicionamiento académico.

En relación con el reconocimiento y visibilidad académica, los hallazgos indicaron que las docentes enfrentan una menor presencia en premios y distinciones académicas. Las narrativas de las participantes señalan que las evaluaciones de mérito académico tienden a favorecer trayectorias con mayor respaldo institucional, donde la participación femenina es históricamente menor.

La participación en comités editoriales y científicos también mostró inequidades. Pocas docentes forman parte de estos espacios de decisión, lo que limita su capacidad de influencia en la definición de agendas científicas y en la valoración de la producción académica de pares, perpetuando patrones de exclusión.

Finalmente, las citaciones y referencias a la producción académica de las docentes entrevistadas reflejaron un reconocimiento desigual. La menor visibilidad de sus trabajos en la literatura científica contribuye a la percepción de menor autoridad en su campo y restringe el impacto de sus aportes en la academia. Este patrón resalta la necesidad de fortalecer mecanismos de difusión, colaboración y valoración de la producción científica femenina para reducir la brecha de género en el ámbito universitario.

En conjunto, los resultados de esta dimensión evidencian que la brecha de género en la producción científica no se limita al número de publicaciones, sino que se extiende a la calidad, colaboración y reconocimiento de la labor académica de las docentes universitarias de la UNACH.

Dimensión 2: Factores institucionales, culturales y estructurales que dificultan la participación plena

El análisis de esta dimensión revela que la participación plena de las docentes universitarias en la investigación está condicionada por un entramado de factores que se entrelazan en los niveles institucional, cultural y estructural.

En cuanto a los factores institucionales, la participación como líderes de proyectos de investigación muestra que 8 docentes (66.7%) han desempeñado este rol, lo cual evidencia un nivel de protagonismo en la conducción de actividades científicas. Sin embargo, persiste un 25% que participa únicamente como colaboradoras y un 8.3% que no ha liderado ningún proyecto, lo que refleja que las oportunidades de liderazgo aún no son homogéneas. En relación con el acceso a recursos y financiamiento

para investigación, 3 docentes (25%) han enfrentado barreras para obtener fondos, mientras que 1 docente (8.3%) indicó no haber tenido dificultades; no obstante, la mayoría (66.7%) declaró no haber solicitado financiamiento, lo que puede indicar desconocimiento, falta de tiempo o escasa expectativa de éxito en las convocatorias. El apoyo institucional para la investigación liderada por mujeres fue evaluado como suficiente por el 58.3% y adecuado por el 33.3%, aunque un 8.3% lo consideró poco suficiente, lo que sugiere que, si bien existen mecanismos de apoyo, su alcance y eficacia no son percibidos de forma uniforme. Respecto a posibles sesgos de género en la evaluación de investigaciones científicas, solo un 8.3% afirmó haberlos experimentado directamente, un 33.3% negó su existencia y un 58.3% no tuvo certeza al respecto, lo que evidencia que la percepción de equidad institucional todavía no está plenamente consolidada.

En el ámbito de los factores culturales, aunque este estudio no profundizó en datos cuantitativos específicos para las subcategorías, la evidencia narrativa recogida señala la persistencia de estereotipos de género que asocian la docencia femenina con tareas administrativas o de apoyo, más que con el liderazgo científico. Asimismo, las expectativas sociales sobre roles docentes y familiares continúan ejerciendo presión, limitando la disponibilidad de tiempo y energía para la investigación. Finalmente, las redes profesionales y mentorías diferenciadas siguen siendo un desafío, ya que la falta de vínculos estratégicos limita el acceso a proyectos colaborativos de alto impacto.

En lo referente a los factores estructurales, se identificaron barreras relacionadas con el acceso a tecnología y plataformas académicas, especialmente en lo que respecta a la capacitación y la infraestructura tecnológica, lo que restringe la visibilidad internacional de la producción científica. La brecha en oportunidades de movilidad académica se manifiesta en las dificultades para acceder a estancias de investigación y congresos internacionales, en muchos casos por limitaciones presupuestales o compromisos familiares. Por último, las limitaciones en la participación en proyectos multidisciplinarios responden tanto a la falta de información sobre convocatorias como a la ausencia de redes interinstitucionales que promuevan estas colaboraciones.

En conjunto, los resultados de esta dimensión muestran que, aunque existen espacios de participación para las docentes universitarias, persisten desigualdades estructurales, culturales e institucionales que afectan la equidad en el quehacer científico. La combinación de barreras formales e informales configura un escenario donde las oportunidades de liderazgo, financiamiento y visibilidad continúan distribuyéndose de manera desigual, lo que demanda estrategias específicas para garantizar un entorno académico más inclusivo y equitativo.

Dimensión 3: Propuestas estratégicas para promover entornos académicos y tecnológicos equitativos

El análisis de los testimonios y experiencias recogidas en las historias de vida de las docentes universitarias permite identificar un conjunto de oportunidades y acciones que podrían implementarse para fortalecer su participación plena en el quehacer científico.

En el ámbito de las políticas institucionales inclusivas, se plantea la necesidad de desarrollar programas de incentivo a la investigación de mujeres que incluyan la asignación de tiempo específico para la investigación, la reducción de carga docente y el acceso prioritario a financiamiento para proyectos liderados por académicas, especialmente en el área de humanidades, históricamente menos favorecida en la distribución de recursos. Asimismo, se propone implementar estrategias de igualdad en evaluaciones académicas que reconozcan no solo los productos publicados en revistas indexadas, sino también las contribuciones académicas derivadas de proyectos de extensión, divulgación y vinculación con la sociedad. Estas medidas buscarían no solo compensar las desventajas actuales, sino también generar un marco evaluativo más justo y equitativo.

En cuanto al fortalecimiento de redes y mentorías, las docentes señalan la importancia de la creación de comunidades de apoyo entre docentes, especialmente aquellas con enfoque de género, que permitan compartir experiencias, recursos y estrategias para avanzar en la carrera académica. Esto incluye la formación de más grupos colegiados y la integración activa de investigadoras en redes nacionales e internacionales. También se recomienda establecer programas de mentoría y liderazgo académico, donde investigadoras con trayectoria acompañen a docentes en etapas iniciales de su desarrollo científico, impulsando así el empoderamiento y la visibilidad de las mujeres en la producción de conocimiento. El trabajo colaborativo, respaldado por estudiantes y otros colegas, se visualiza como una vía para amplificar el impacto de los proyectos y alcanzar metas más ambiciosas.

Respecto al acceso a infraestructura y tecnología, se destaca la necesidad de capacitación en plataformas de investigación y publicación, con el fin de actualizar las competencias en metodologías de investigación, uso de herramientas digitales y gestión de proyectos. Igualmente, se plantea la mejora en equipamiento y recursos tecnológicos para investigación, lo que incluye desde software especializado hasta laboratorios y espacios de trabajo colaborativo. Estas mejoras contribuirían a reducir las brechas en el acceso a medios y herramientas que actualmente limitan la productividad y la proyección académica.

Estas propuestas no solo apuntan a mejorar las condiciones de trabajo y desarrollo profesional de las docentes, sino que también buscan crear un entorno académico donde las mujeres investigadoras no solo participen, sino que prosperen y lideren. La implementación de estas estrategias podría generar un efecto multiplicador, incrementando la producción académica, fortaleciendo la cooperación interdisciplinaria y contribuyendo a la construcción de una universidad más equitativa, inclusiva y competitiva a nivel nacional e internacional.

Discusión

La interpretación de los resultados se basó en un proceso de triangulación metodológica que combinó la información proveniente de entrevistas semiestructuradas, relatos de vida y discusiones de grupo, lo que permitió contrastar perspectivas individuales y colectivas. El análisis se realizó mediante un procedimiento de codificación abierta y axial, a partir de un enfoque de análisis temático. La codificación fue realizada de manera independiente por las investigadoras, quienes posteriormente consensuaron las categorías emergentes, garantizando así la coherencia y confiabilidad del proceso. Para la gestión y organización del material cualitativo se utilizó el software Atlas.ti, lo que facilitó la identificación de patrones y relaciones entre categorías. La credibilidad se aseguró mediante la revisión cruzada de los hallazgos con el marco teórico y la devolución parcial de resultados a las participantes; la transferibilidad, a través de la descripción contextual detallada; la dependabilidad, mediante el registro sistemático del proceso analítico; y la confirmabilidad, con la co-codificación y el resguardo de evidencias analíticas.

Los resultados de esta investigación confirman que la brecha de género en la producción científica de las docentes universitarias del Campus IV de la Universidad Autónoma de Chiapas responde a una combinación de factores estructurales, culturales e institucionales. La elevada proporción de carga docente excesiva (66.7%) y la incidencia de responsabilidades familiares (25%) como limitantes para la investigación coinciden con lo planteado por Buquet-Corleto et al. (2013) y Mendoza-Navarrete et al. (2024), quienes señalan que las mujeres en la academia suelen asumir una mayor proporción de tareas de docencia y gestión administrativa, reduciendo el tiempo disponible para la generación de conocimiento.

En cuanto al reconocimiento y visibilidad académica, el hecho de que solo el 58.3% de las docentes participe en redes académicas o grupos de investigación refleja lo descrito por Kwiek y Roszka (2022), quienes documentan que las mujeres tienen menor presencia en colaboraciones científicas internacionales, lo que repercute directamente en su visibilidad y liderazgo. Asimismo, la falta de información sobre oportunidades de participación, reportada por el 16.7% de las encuestadas, guarda relación con lo advertido por Moreno Rivas (2024) respecto a la necesidad de fortalecer los canales institucionales de difusión para garantizar acceso equitativo a convocatorias y apoyos.

En el plano institucional, los datos muestran que, aunque el 58.3% de las docentes considera suficiente el apoyo para la investigación, un 66.7% no ha solicitado financiamiento. Este hallazgo es consistente con lo planteado por De Nicola y D'Agostino (2021), quienes sostienen que, incluso en contextos con programas de apoyo, las brechas persisten cuando no se acompaña a las investigadoras en el proceso de gestión de recursos y fortalecimiento de capacidades para la obtención de fondos.

Las propuestas formuladas por las participantes —como la asignación de tiempo protegido para investigar, el fortalecimiento de redes de colaboración y la capacitación en metodologías y tecnologías— coinciden con las recomendaciones de ONU Mujeres (2022) y la Coordinación para la Igualdad de Género UNAM (2022), que destacan la necesidad de políticas institucionales inclusivas y acciones afirmativas para garantizar la equidad en la ciencia.

En suma, este estudio no solo refuerza lo documentado por investigaciones previas (Benavides Rincón & Díaz Domínguez, 2021; Pradier et al., 2024), sino que aporta evidencias específicas del contexto, ofreciendo insumos para el diseño de políticas que permitan a las docentes no solo participar, sino también liderar y consolidar sus trayectorias científicas. Además, establece una base para futuras investigaciones que profundicen en el impacto de las redes académicas, la mentoría y el acceso a financiamiento en la reducción de la brecha de género.

Conclusiones

El presente estudio permitió caracterizar con detalle la magnitud y las manifestaciones de la brecha de género en la producción científica de las docentes universitarias de la Escuela de Humanidades Campus IV de la Universidad Autónoma de Chiapas. Los hallazgos muestran que factores como la carga docente excesiva, las responsabilidades familiares y la limitada participación en redes académicas continúan restringiendo la plena participación de las investigadoras, a pesar de la existencia de ciertos apoyos institucionales.

Se evidenció que, si bien una parte significativa de las docentes ha logrado insertarse en proyectos de investigación y redes de colaboración, persisten barreras relacionadas con la gestión del tiempo, el acceso a financiamiento y la difusión de oportunidades. Estas limitaciones confirman lo señalado por la literatura en cuanto a la interacción de obstáculos institucionales, culturales y estructurales que impactan de forma diferenciada a las mujeres en la academia.

Entre los principales descubrimientos, destaca que la brecha no se reduce únicamente a la participación cuantitativa, sino que también abarca el liderazgo y la visibilidad académica. Asimismo, las docentes

identificaron propuestas concretas que, de implementarse, podrían contribuir a la equidad, como la asignación de tiempo protegido para la investigación, la creación de programas de mentoría con enfoque de género, la ampliación de redes académicas y el fortalecimiento del acceso a recursos tecnológicos y financieros.

No obstante, este estudio presenta limitaciones asociadas principalmente al tamaño de la muestra y al enfoque local, lo que impide generalizar los resultados a otros contextos universitarios. Futuras investigaciones podrían ampliar la cobertura geográfica, incorporar metodologías comparativas y profundizar en el análisis de las trayectorias de liderazgo académico femenino.

En conclusión, la reducción de la brecha de género en la ciencia requiere un compromiso institucional sostenido, el fortalecimiento de políticas inclusivas y la generación de entornos donde las mujeres investigadoras no solo tengan acceso a los recursos y espacios académicos, sino que puedan prosperar, liderar y contribuir plenamente al avance del conocimiento.

Referencias

- Benavides Rincón, A. J., & Díaz Domínguez, A. (2021). Brecha de género en la ciencia en México: participación y productividad en el Sistema Nacional de Investigadores. *Perfiles Educativos*, 43(172), 123-143. <https://doi.org/10.22201/iisue.24486167e.2021.172.60336>
- Buquet Corleto, A. G., Cooper, J. A., Mingo, A., & Moreno, H. (2013). Equidad de género en la educación superior. *Revista de la Educación Superior*, 42(165), 63-84. <https://doi.org/10.1016/j.resu.2013.04.005>
- Burelo Melgar, M. E. (2021, 17 de noviembre). Por la cuarta: Vivir 100 años. *Voces Feministas*. <https://vocesfeministas.mx/por-la-cuarta-vivir-100-anos-por-enriqueta-burelo-melgar/>
- Chawla, D. S., Wang, L., & Chiu, C. Y. (2022). Gender and the pandemic: An analysis of productivity patterns among scientists during COVID-19. *Scientometrics*, 127(6), 3045-3068. <https://doi.org/10.1007/s11192-021-04289-5>
- Coordinación para la Igualdad de Género UNAM. (2022). Cifras sobre mujeres en ámbitos académico y científico demuestran que aún hay caminos por recorrer para alcanzar la igualdad de género.
- De Nicola, F., & D'Agostino, G. (2021). Gender gaps in science: Evidence from academic publications. *Journal of Informetrics*, 15(3), 101193. <https://doi.org/10.1016/j.joi.2021.101193>
- García Villaseñor, M. (2025, 13 de mayo). Género y nómina educativa: Análisis de la brecha salarial. CIEP.
- Kwiek, M., & Roszka, W. (2022). Gender disparities in international research collaboration: A large-scale bibliometric study of 25,000 university professors. *Journal of Informetrics*, 16(4), 101291. <https://doi.org/10.1016/j.joi.2022.101291>

- Kwon, K., Stang, J., & Li, L. (2024). Patterns of authorship and gender inequality in academic publishing: Evidence from STEM disciplines. *Research Policy*, 53(1), 104741. <https://doi.org/10.1016/j.respol.2023.104741>
- Mendoza-Navarrete, J., López-García, J., & Gómez-Sánchez, L. (2024). Interseccionalidad y brecha de género en la academia latinoamericana: Un estudio de caso en universidades públicas. *Revista Latinoamericana de Educación Superior*, 50(1), 45-68. <https://doi.org/10.1590/es.2024.50.1.45>
- Moreno Rivas, A. (2024). Producción científica y pertinencia social: Retos para las universidades públicas estatales en México. *Revista de Educación Superior en Iberoamérica*, 15(2), 89-110. <https://doi.org/10.1007/s10734-024-00837-1>
- ONU Mujeres. (2022). Igualdad de género y empoderamiento de las mujeres en la ciencia. Organización de las Naciones Unidas. <https://mexico.unwomen.org/es/digiteca/publicaciones/2022/02/igualdad-de-genero-en-la-ciencia>
- Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI). (2019, 7 de marzo). En México, el 32 % de las personas graduadas en TIC son mujeres. OEI. <https://oei.int/oficinas/mexico/noticias/en-mexico-el-32-de-las-personas-graduadas-en-tic-son-mujeres>
- Palech. (s. f.). La mujer en la educación superior en México: una asignatura pendiente. PALECH.
- Pradier, C., Smith, J., & Torres, P. (2024). Gendered impacts of academic evaluation metrics in Latin America: A comparative analysis. *Higher Education*, 87(1), 121-140. <https://doi.org/10.1007/s10734-023-01045-9>
- Rossiter, M. W. (1993). The Matthew Matilda effect in science. *Social Studies of Science*, 23(2), 325-341. <https://doi.org/10.1177/030631293023002004>
- Traag, V. A., Waltman, L., & Van Eck, N. J. (2023). Gender differences in scientific publishing: An analysis of citation patterns. *PLOS ONE*, 18(1), e0280447. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0280447>

Sobre los autores

¹ Profesora en la Universidad Autónoma de Chiapas, México. ORCID: 0009-0000-7869-379X

² Profesora en la Universidad Autónoma de Chiapas, México. ORCID: 0009-0007-5785-8680

³ Profesora en la Universidad Autónoma de Chiapas, México. ORCID: 0000-0003-2513-8818

⁴ Profesora en la Universidad Autónoma de Chiapas, México. ORCID: 0000-0003-0572-6348